

Estimado amigo: <sup>4</sup> Fervidamente ensanchados, en constante progresiva hipertrofia, los minúsculos y diminutos paralelepípedos de mi corazón, con los vivificadores y abracadabrandes destellos de la enérgica producción literaria que te enderzo, remito y mando, hime percalado del cauteloso y aludido bullir de la fuerza entripeta de las amistades, y concebido el ansioso anhelo de hacer á tí una manifestación esférica de mi propulsión amistosa y caritativa, compartiendo, en fraternidad divisoria, higuera, con el exiliado y aludante compatriota, el gozo y subterfugio de lectura tan volomacal y sabrosa . . .

¡Qué tal! Estoy aborrecido! Pues, amigo, se me ha pegado el pepayoso estilo del Sr. Corbores: eso es todo. Me he comprometido a ir á formar Escuela; y será milagro que no nos desobliquemos el mejor momento con un fatimalias de mayores quilates y graeco que el que te incluyo. Pero, adviértote que va con cargo de estrella revolucion; por cuanto la viejosa hojita será conservada por mí, como pro en papio.

Su apuro.

L. Perera